

c r e o

Edad recomendada: de 6 a 11 años



**Acompañar a toda  
la comunidad educativa**



**Celebrar en comunidad**

Guía: La Virgen María





# Guía: La Virgen María

## 1. Introducción

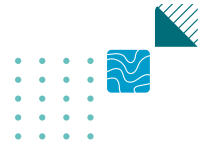
La Virgen María nos enseña que vivir como cristianos es hacer las cosas por amor y con alegría. El amor se da en dos sentidos: hacia Dios y hacia el prójimo. No pueden separarse, porque, si queremos estar unidos a Nuestro Señor, debemos servir a los demás tal y como Él lo hizo: “[...] Ámense unos a otros como yo los he amado” (Jn 15,12).

Así vivió la Virgen María. Ella fue el mejor modelo de amor, traducido en servicio a Dios y a las personas. Hoy le pedimos que nos ayude a ser sencillos y humildes de corazón, para poder imitar su solidaridad.

## 2. Escucha de la Palabra de Dios Lc 1,39-45

*Por aquellos días, María se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y cuando Isabel oyó el saludo de María, el niño saltó en su vientre. Entonces, Isabel, llena del Espíritu Santo, exclamó a grandes voces:*

*—Bendita entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. Pero ¿cómo es posible que la madre de mi Señor venga a visitarme? Porque en cuanto oí tu saludo, el niño saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.*



### 3. Preguntas para conversar

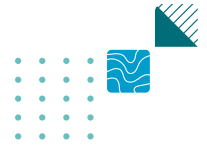
Isabel y María eran primas. Ambas estaban embarazadas:

- ¿Por qué se asombra Isabel de la visita de María?
- ¿Reciben visitas en sus hogares? ¿Cómo se preparan para recibir la visita de amigos o familiares?
- ¿Qué podemos aprender de la actitud de María hacia Isabel?

### 4. Reflexión

Tan pronto la Virgen María se enteró del embarazo de Isabel, se puso en camino hacia donde ella se encontraba, con el objetivo de poder acompañarla y ayudarla. María no se detuvo a pensar en la distancia. Ella pensó en la ayuda que podía ofrecerle a su prima. María quiso compartir la alegría de ser la Madre de Jesús y lo hizo a través de su visita, poniéndose al servicio de las necesidades de Isabel. “¿De qué sirve decir que tengo fe, si no tengo obras? La fe que no está acompañada de obras está muerta”, nos dice el apóstol Santiago (San 2,14-17).

La fe y la vida están unidas. Celebrar a la Virgen María es desarrollar la virtud de la caridad, del amor, de la entrega desinteresada hacia nuestro prójimo, hacia las personas que están cerca y no tan cerca. María nos enseña a estar cerca de los que nos necesitan, compartiendo cosas materiales o nuestra presencia, escucha y cariño.



---

## 5. Oración

*Madre María, gracias por enseñarnos la alegría del servicio y de la caridad. Te pedimos aprender a ser testigos del amor de Jesús en nuestras acciones. Intercede por nosotros para que podamos imitarte.*

*Amén.*